CONSEJO MEXICANO DE CIENCIAS SOCIALES

NUEVA ÉPOCA NÚMERO 3

ENERO-MARZO 1992

COMECSO INFORMA

INDICE

LA COOPERACIÓN FRANCO-MEXICANA EN CIENCIAS SOCIALES

3

EL COLEGIO DE SONORA: DIEZ AÑOS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL Y HUMANÍSTICA

6

LAS CIENCIAS SOCIALES: TIEMPO DE EVALUACIÓN

12

Eloy Valtierra/Cuartoscuro

EL TLC Y LOS RETOS PARA LA EDUCACIÓN EN MÉXICO

MÓNICA VEREA CAMPOS*

Durante los últimos años, las grandes transformaciones mundiales han llevado a una etapa de tránsito hacia una nueva civilización revolucionando los Estados, los equilibrios del poder y las economías, dando paso a una nueva geopolítica en donde ha prevalecido la unificación de grandes bloques o comunidades económicas. Ante este fenómeno, México ha optado por adscribirse al bloque de América del Norte y, de esta manera, evitar marginarse del acelerado dinamismo de la agenda mundial.

Hasta hace algunos años el proyecto de integración económica de Norteamérica era visto como un proyecto remoto, a largo plazo y difícil de llevarse a cabo. Hoy día, se ha convertido en una posibilidad no sólo real sino hasta cercana, el que los Estados Unidos, Canadá y México puedan firmar un Tratado de Libre Comercio. A pesar de que este tratado pretende normar principalmente el intercambio de bienes y servicios de los países involucrados, éste tendrá definitivamente un impacto a corto plazo, y se podrán ver cambios muy significativos en nuestra economía, política, sociedad, cultura y, evidentemente, en nuestra educación.

Aquellos países que se comprometan a establecer zonas de libre comercio, deben estar conscientes de que se tienen que realizar cambios importantes que van más allá de lo comercial, precisamente para lograr el objetivo principal; alcanzar un mayor desarrollo y crecimiento económico. Así, la apertura comercial no sólo tiene una estrecha relación con los ámbitos de la actividad educativa y cultural sino que el beneficio de la apertura misma depende, entre muchos otros factores, del nivel de educación de un país que forzosamente se tendrá que abrir a la competencia extranjera.

Se ha dicho que cualquier región deseosa de competir internacionalmente, necesitará líderes no sólo empresariales sino académicos y profesionales que puedan establecer las pautas para el mejor desarrollo de un país de acuerdo con sus intereses nacionales. Es un hecho que los programas educativos y culturales establecen nexos importantes con los nuevos cambios y transformaciones de la economía nacional.

☞ 4

1992: LOS INDIOS SE PONEN DE MODA

SERGIO SARMIENTO S.*

Debido a la iniciativa del gobierno español de celebrar el V Centenario del llamado "Descubrimiento de América", 1992 será, sin duda, un año muy importante en la historia de los pueblos del continente americano y en la de los pueblos indios. El 92 será trascendente en virtud de que en este año las diversas iniciativas gubernamentales buscarán consolidar sus posiciones en los cambios que sufre el mundo.

Al hablar de las iniciativas gubernamentales, nos referimos no sólo a la lanzada por España sino también a la de Estados Unidos (Iniciativa de las Américas), la de México (reuniones Cumbres de Iberoamérica), la del Vaticano (la reevangelización de América) y la de los gobiernos de Islandia y Noruega (*Vinland Revisited, 1000 years of discovery*), entre otras.

1992 es relevante porque a lo largo del año, los gobiernos involucrados en las celebraciones buscarán imponer sus propuestas pero sobre todo porque los pueblos indios intentarán —ya sea acompañados de otros sectores o solos—, modificar sus relaciones con los Estado-nación y con la sociedad nacional no india.

La celebración del mal llamado "Encuentro de dos mundos" ha dejado de ser un asunto que atañe a las burocracias, intelectuales y académicos y ha pasado a ser, de un tiempo a la fecha, objeto de discusión de los pueblos indios. Su incorporación a las dis-

☞ 8

EDITORIAL

Uno de los signos más alentadores y promisorios que se advierten dentro del panorama de las ciencias sociales en México durante la última década ha sido la formación y consolidación de una serie de espacios de investigación y enseñanza fuera de las dos grandes zonas de concentración educativa y cultural del país —Distrito Federal y Guadalajara— lo que ha constituido un avance significativo en el proceso de descentralización de la investigación científica y la docencia de posgrado en ciencias sociales.

A pesar de su juventud, una de las instituciones que ha alcanzado niveles de excelencia y que ha logrado afianzar su influencia y peso regional es El Colegio de Sonora. En enero de 1992 cumplirá 10 años de fundado y para ello se ha propuesto realizar un evento que permitirá repasar logros, identificar obstáculos y vislumbrar perspectivas. Los resultados están a la vista y por ello le hemos dedicado un amplio espacio en este número. Desde aquí queremos felicitar a todos sus integrantes por el espléndido esfuerzo realizado esperando que su ejemplo se multiplique a nivel nacional.

1992 será un año pródigo en eventos de gran trascendencia para México y por ello nos ha parecido pertinente incorporar reflexiones de destacados científicos sociales en torno al significado e implicaciones del controvertido Encuentro de dos Culturas y sobre el posible impacto del Tratado de Libre Comercio sobre la educación.

El artículo de José Luis Reyna, Secretario Académico de El Colegio de México, aborda cuestiones torales para el desarrollo futuro de las ciencias sociales en nuestro país y que hoy están en el centro del debate; ¿Cuál debe ser el monto de los recursos disponibles para las ciencias sociales? ¿En qué consistiría una utilización racional de los mismos? ¿Qué papel y qué criterios deben emplearse en la evaluación del trabajo que se realiza? El autor reconoce que el espacio de las ciencias sociales y las humanidades se había restringido en el pasado, pero también apunta que no siempre se ha hecho un uso racional de los recursos disponibles y que el gremio ha carecido de una cultura de la evolución, puntos que deben revisarse y abordarse urgentemente.

Por último es grato para nosotros informar que El Boletín COMECSO INFORMA cada día amplía más su cobertura nacional e internacional; en la actualidad lo reciben cerca de 800 instituciones y numerosos académicos de los cinco continentes y esperamos en el futuro próximo ampliar su extensión para dar cabida a mayor número de colaboraciones.

Manuel Perló Cohen
Secretario Ejecutivo del COMECSO

VII ENCUENTRO

ESTADO IGLESIA Y GRUPOS LAICOS

El pasado mes de noviembre se llevó a cabo en la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, el séptimo encuentro sobre Estado, Iglesia y Grupos Laicos. Durante cuatro días se discutieron diversos temas en cinco mesas de trabajo. En la mesa Relaciones Iglesia-Estado se expusieron ponencias que abarcaron temas de orden general como El Poder en la Iglesia (Enrique Marroquín) y análisis regionales como "Percepción y participación de los párrocos de Chihuahua" (Silvia Bernard, UIA), "Religiosidad en los tiempos de la amenaza comunista en Jalisco" (Fernando González, U. de G.) y Religión y religiosidad en el Salvador" (Alejandro Marroquín, UAM-Iztapalapa). En la segunda mesa de trabajo se discutieron los problemas teórico-metodoló gicos en el estudio de la relación iglesia-estado-sociedad.

La tercera mesa de trabajo se abocó al análisis de iglesia, sociedad y aborto. Entre las ponencias presentadas destacan "La iglesia católica frente al aborto" (Javier Gutiérrez), e "Informando y desinformando: el aborto en los medios de comunicación" (Elio Masferrer, ENAH).

En la discusión sobre Religiosidad Popular se presentaron los casos de la sierra norte de Puebla (Abel Barrera, ENAH); las prácticas religiosas de los Gramíceros de San Mateo Atenco (Isabel Hernández, DEAS-INAH); la religiosidad en Ixcateopan, Guerrero (Alejandro Pinet, INAH); las manifestaciones religiosas en el sur de la Ciudad de México (Lourdes Garfias, UIA); los campamentos de refugiados guatemaltecos en Chiapas Juan Luis Ramírez , UAEM) y el carnaval purépecha de Ocumichu, Michoacán (Jesús Tapia, Colegio de Michoacán).

Finalmente, en la mesa sobre Disidencia y Memorias Religiosas, se expusieron los casos de la Chontalpa, la religiosidad entre los totonacas, los protestantes y católicos en Yucatán, la disidencia religiosa en la mixteca de Oaxaca de los presbiterianos en una comunidad otomí de la Huasteca y la relación de la iglesia y el estado en Chiapas.

DIRECTORIO

Director
Manuel Perló Cohen

Redacción
Ciro Gómez Leyva, Roberto Bardini

Diseño Original
Víctor Rodríguez / Saluzzo

Coordinación General
Elizabeth Mansilla

Asistentes de Producción
Erika Olvera, Ofelia Vilchis

Diseño, Producción y Armado
Francis Xavie Frade

Edición
Déborah Holtz

Producción Editorial
Trilce Producciones, S.A. de C.V.

Impresión
Impresiones Formal, S.A.

COMITE EDITORIAL

Mtro. Raúl Benítez Zenteno, Dr. Pablo González Casanova, Dra. Sylvia Ortega Salazar, Dr. Ricardo Pozas Horcasitas, Dr. Jorge Luis Ibarra Mendivil, Lic. Ileana Cid Capetillo, Mtro. Carlos Sorroza Polo, Dra. Orlandina de Oliveira, Dra. Teresa Rojas Rabiela, Mtro. Abel Juárez Martínez, Dr. Carlos Bazdresch, Dr. Manuel Rodríguez Lapuente, Lic. Ricardo Tirado Segura, Dr. Victor Manuel Durand.

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

Agradecemos al Consejo Nacional para la Cultura y las Artes el apoyo otorgado para la publicación del presente número.

Los interesados en seguir recibiendo la presente publicación, favor de comunicarlo a las oficinas del COMECSO.

COMECSO INFORMA es una publicación trimestral del Consejo Mexicano de Ciencias Sociales, editado por Trilce Producciones, S.A. de C.V. Euler 152-403, Polanco. Tiraje: 1 500 ejemplares. Distribución gratuita a centros de investigación y docencia en Ciencias Sociales nacionales e internacionales. Correspondencia: Torre II de Humanidades, 8o. piso, Ciudad Universitaria, 04510 México, D.F. Tels: 623-02-09 y 623-02-10, Fax. 548-43-15

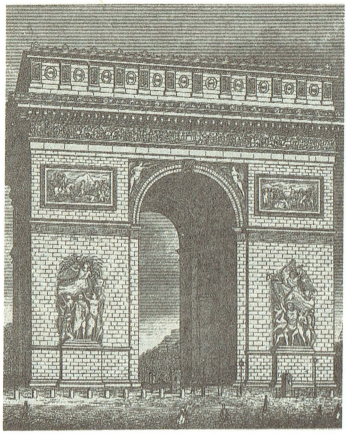
Nota: Los artículos publicados son responsabilidad de los autores.

LA COOPERACIÓN FRANCO-MEXICANA EN CIENCIAS SOCIALES

En el ámbito de las Ciencias Humanas y Sociales la colaboración entre México y Francia se articula en torno a dos grandes tipos de programas que privilegian tanto la formación, como la investigación y reúnen a especialistas de una sola disciplina o agrupan varias disciplinas sobre un tema que se presta a la reflexión pluridisciplinaria.

Los programas de cooperación se desarrollan en varias áreas, especialmente en historia, geografía, sociología, ciencias jurídicas y económicas. Este es el caso del doctorado en economía de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM); el doctorado en historia del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México y la Maestría de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Cabe resaltar que para esta última universidad se realiza un programa de computación de la legislación mexicana, que realizan conjuntamente el Instituto de Investigaciones Jurídicas y el IRETIJ de Montpellier. También existen colaboraciones con El Colegio Mexiquense, El Colegio de la Frontera Norte y diversas universidades del interior del país, así como con el Archivo General de la Nación. Además, el número de instituciones involucradas se acrecenta, en tanto se aprovecha la estancia en México de especialistas franceses con quienes se organizan conferencias y encuentros en toda la república; esto ha permitido una presentación de las metodologías francesas en el campo de las ciencias sociales, en instituciones mexicanas que no participan directamente en un programa de intercambio.

La mayoría de los intelectuales franceses que hasta la fecha han contribuido a dichos intercambios, es personal docente e investigadores de prestigiadas escuelas tales



como l'Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, la Maison des Sciences de l'Homme, centros de investigación del CNRS, de escuelas de arquitectura o de universidades tanto de provincia (Grenoble, Montpellier, Marseille, Saint-Etienne) como de París.

Los intercambios científicos, también han logrado reunir a especialistas de una misma área. Este es el caso de disciplinas como la arqueología (zona maya) o la historia (estudio de los ex-votos en los santuarios). En la mayoría de los casos se trata de programas pluridisciplinarios en los que participan instituciones de intereses tan variados como el CEMCA y el ORSTOM (por la parte francesa), el CIESAS, el INAH, el INI, el Instituto Mora, etc. (por la parte mexicana). De los más de 10 programas de intercambio que actualmente funcionan, la mayoría gira en torno a tres temas:

1) El mundo rural es objeto de investigación del más importante número de investigadores del ORSTOM, del CNRS, de El Colegio de México, de la Universidad de Guadalajara, del CIDE, etc., con la colaboración del INEGI. Los análisis de dichas instituciones se enfocan hacia la demografía, las inmigraciones, las consecuencias de la apertura de las fronteras en la agricultura, etc. El trabajo sobre las inmigraciones y el empleo en las ciudades medianas de Jalisco y Colima, estudia las relaciones entre campo y ciudad.

2) En los últimos años, los estudios urbanos han permitido que se establezcan nuevas relaciones entre investigadores mexicanos y franceses, aunque estos intercambios no tengan sólo un carácter bilateral ya que pueden integrarse en redes de intercambio más amplias, incluyendo otros países latinoamericanos y otros continentes. Así sucede con una reflexión común sobre el proyecto urbano como alternativa frente al urbanismo o sobre la regularización de los asentamientos humanos irregulares.

3) Sobre el caso particular y actual en extremo de las transformaciones en la frontera norte, se implementó una activa colaboración entre El Colegio de la Frontera Norte, el CNRS (por medio del CREDAL) y el ORSTOM. Cabe señalar que también en este caso se cuenta con la cooperación imprescindible del INEGI.

Una presentación exhaustiva de la cooperación franco-mexicana en ciencias sociales nos llevaría al recuento de unos treinta proyectos en los que se ven involucrados decenas de investigadores. Dicha realidad es fruto de una estrecha relación que ya es tradición entre los universitarios de ambos países. Pero también nos demuestra cuán importantes resultarían ser las potencialidades de desarrollo de estos intercambios si se incrementasen, los encuentros con investigadores de provincia.

INFORMES

Para tener mayor información puede acudir en México a cuatro instituciones o servicios de la embajada de Francia:

—CEMCA, Centro de Estudios Mexicanos y Centro Americanos, (Director: Jean Meyer) Sierra Leona No. 330 Col. Loma de Chapultepec México, D.F. Tel. 540-59-21/22 Fax. 540-59-21

—Servicio de Cooperación (Agregado de Cooperación: Michel Ribard) Liverpool No. 67 Col. Juárez México, D.F. Tel. 525-01-80/82 Fax. 525-01-83 y 514-16-84

—IFAL, Instituto Francés para América Latina, (Director: François Tomas) Río Nazas 43 Col. Cuauhtémoc México, D.F. Tel. 546-17-43 566-07-77/80 Fax. 535-15-23

—ORSTOM, Instituto Francés de Investigación Científica para el Desarrollo en Cooperación (de sus siglas en francés); representación en México (Director: Claude Dejoux) Homero No. 1804-1002 Col. Los Morales México, D.F. Tel. 395-40-64 y 395-10-85 Fax. 395-42-27

☞ 1

Bajo el supuesto de una mayor integración e interdependencia entre los tres países, es importante examinar cuáles son los principales planteamientos y hacia dónde debemos dirigir nuestros esfuerzos como miembros de las principales instituciones académicas mexicanas, las cuales juegan un papel fundamental en la formación de profesionales en todas las disciplinas, en la generación de la investigación científica y humanística y en la creación de tecnologías y, de esta manera, lograr una mayor vinculación entre el sector productivo y el educativo.

Actualmente casi todos los países industrializados han manifestado una alta preocupación por el deterioro de sus niveles educativos. Si éstos así lo han hecho, es aún más urgente reconocer que en países como el nuestro, hay mucho por hacer en este sector.

Estamos conscientes que no existe igualdad de condiciones en las economías en general y en los sistemas educativos en particular. Las diferencias estructurales en estos sistemas son significativas. Sería interesante examinar la experiencia europea en materia de educación con base en su integración comunitaria, la experiencia canadiense en su relación con la estadounidense y, finalmente, aterrizar las posibles formas de colaboración en este sector desde diferentes perspectivas de los tres países involucrados. Sin embargo, el posible impacto del TLC en la educación, apenas comienza a ser discutido y analizado en las instituciones académicas y públicas.

Es de suma importancia incentivar e impulsar aún más los estudios sobre esa región, los cuales nos brindarán un conocimiento integral de sus complejos sistemas políticos, económicos y sociales y, como consecuencia, un mayor entendimiento de las relaciones tan complejas que se derivarán de una mayor integración económica entre los tres países. Al mismo tiempo, es indispensable, a nivel nacional, establecer mayores contactos, acuerdos o convenios con instituciones académicas canadienses y norteamericanas que promuevan un mayor intercambio de profesores y estudiantes en ambas direcciones.

El futuro y sus interrogantes

Los investigadores tienen obligación de tratar de examinar las implicaciones que tendrá para México una integración económica mucho más dinámica y compleja. Algunos planteamientos requieren una reflexión inmediata: ¿cuál es el papel que deben jugar las universidades y, en términos generales, la educación superior en México ante la apertura económica? ¿Cuáles son las áreas de estudio o disciplinas que requerirán un mayor fortalecimiento ante la modernización económica? ¿Estamos listos para enfrentarnos a una economía altamente competitiva que exija un rápido aumento en la capacitación de la fuerza de trabajo? ¿Nos enfrentaremos a una fuga de cerebros aún mayor de la que ya sufrimos? ¿Debemos incentivar el desarrollo de programas de enseñanza e investigación sobre estudios norteamericanos en México y estudios mexicanos en Estados Unidos y Canadá? ¿Es menester comenzar a formular un Plan de Educación Integral Trinacional? ¿Es el Proyecto ERASMUS, modelo diseñado para permitir una mayor movilidad estudiantil en los países europeos, un ejemplo a seguir para diseñar y definir nuestras prioridades en términos de educación para los noventa? ¿Es hoy el momento de comenzar a planear nuestro Tratado de Libre Intercambio Académico? ¿Hasta qué grado podemos explotar el potencial de una mayor integración académica sin afectar nuestros valores culturales?

PUBLICACIONES DEL COMECSO

Cambio Estructural y Modernización

La problemática del cambio social frente a la modernidad ha sido objeto de profundas reflexiones teóricas en América Latina a partir de los años 60. Con la inserción de México en un nuevo marco internacional este tema ha cobrado nuevas dimensiones ya que las transformaciones y su alcances son hoy una incógnita. Una de las áreas que puede sufrir un cambio importante, es la educación, ya que la necesidad de sobrepasar atrasos e ineficiencias es incuestionable al tiempo que se debe adaptar a exigencias internacionales en los campos de la ciencia, la cultura y el mercado de trabajo.

Para analizar los problemas que presenta la educación en México, sus escenarios futuros, sus repercuciones en la educación superior, el mercado de trabajo y el programa de modernización educativa, tuvo lugar el seminario "Cambio estructural y modernización educativa" convocado por la Universidad Pedagógica Nacional, La Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco y el COMECSO. Fruto de este seminario, se publicó un libro -coeditado por estas tres instituciones- que recoge varias de las ponencias ahí presentadas bajo la coordinacción de María Teresa de Sierra. Con un enfoque interdisciplinario los autores abordan los diversos aspectos que conforman e influyen en la decisión modernizadora y su ejecución: el estado, el nuevo programa económico, la reciente reestructuración política, el problema agrario, la reestructuración productiva y el mercado de trabajo en México, sirven de preámbulo para el debate sobre educación.

Consuelo González (Facultad de Economía, UNAM), analiza la importancia que han adquirido las actividades de investigación y desarrollo para lograr la innovación tecnológica y como ésta determina la capacidad de negociación a nivel internacional.

Dado que la inserción en este nuevo panorama internacional, supone un viraje neoliberal, Ernesto Cárdenas (UNAM-IPN) se pregunta qué rumbo tomará la universidad entre esta corriente y la democrática. Desde su perspectiva estas constituyen dos vertientes totalmente opuestas

Asimismo, Axel Didriksson (CISE-UNAM) en su ensayo "Las tendencias de la educación superior y escenarios de futuro" presenta una caracterización del periodo de ruptura de las instituciones universitarias en México, que de acuerdo con su análisis ocurre a partir de los años ochenta, aunque se gesta en los setenta, período en el que la institución universitaria pública "vive el último aliento de su expansión organizativa y social" coincidiendo así con el inicio de la crisis económica.

Los problemas estratégicos de la educación superior en México son analizados por Givanna Valenti y Fernando Bazúa (UAM-Xochimilco). Después de escuchar y reconsiderar los planteamientos de investigadores y estudios del tema durante los últimos años, los autores resumen estos problemas en cinco areas principales: la insuficiente cantidad y deficiente calidad de la oferta de servicios educativos; la inflexibilidad decisional de las instancias directivas de los sistemas de educación superior, tanto en el nivel gubernamental como en las instituciones de educación superior; la monodependencia financiera por parte del subsidio de las instituciones de educación superior; la insuficiencia crónica de recursos para la investigación y el desarrollo y, finalmente la cultural profesoral y el "ethos" académico.

Para obtener una vasta visión sobre los orígenes y perspectivas de la opción modernizadora, se pueden leer los artículos de Sylvia Schmelkes (Centro de Estudios Educativos), "Los retos de la educación básica en México", y las reflexiones teóricas de César Carrizales (UPN) en torno a la filosofía política de la educación superior y de Guillermo Villaseñor García (UAM-Xochimilco) sobre "Universidad y Democracia"

ACTIVIDADES DEL COMECSO

— VIII Encuentro Nacional "Estado, Iglesias y Grupos Laicos".
Lugar: Universidad Autónoma de Puebla.
Fecha: Octubre, 1992.
Organiza: El Grupo Especializado de Trabajo sobre Estado, Iglesias y Grupos Laicos del COMECSO.
Auspician: Colegio de Antropología-UAP.
Universidad Iberoamericana.
Universidad de las Américas.
Informes: Dr. Elio Masferrer Kan.
Apartado Postal 22-614
Tlalpan
14000 México, D.F.
Fax: 91 (5) 658-9823.

— V Encuentro Nacional sobre Empresarios y Empresas.
Lugar: Universidad de Colima.
Fecha: 18 al 20 de marzo de 1992.
Organiza: Grupo Especializado de Trabajo Sobre Empresarios y Empresas del COMECSO.
Auspician: Universidad de Colima.
Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (COMECSO).
Informes e Inscripciones: COMECSO.
Torre II de Humanidades, 8o. piso
Ciudad Universitaria
04510 México, D.F.
Tel: 623-0209 y 623-0210.
Fax: 548-4315.

CONGRESOS Y SEMINARIOS

– Conferencia sobre el Poblamiento de las Américas.
Lugar: Veracruz, Ver., México.
Fecha: del 18 al 23 de mayo de 1992
Organizan: El Consejo Nacional de Población (CONAPO),
La Unión Internacional para el Estudio
Científico de la Población (IUSSP) y
La Sociedad Mexicana de Demografía (SOMEDE).
Informes e inscripciones: Sociedad Mexicana de Demografía
Camino al Ajusco No. 20,
cubículo 4. 566.
Pedregal de Santa Teresa
01000 México, D.F.
Fax: 652-6533.

— IV Congreso Español de Sociología "Sociología entre dos Mundos".
Lugar: Madrid, España.
Fecha: 24 al 26 de septiembre de 1992.
Organiza: Federación Española de Sociología (FES).
Informes: Federación Española de Sociología
Alfonso XII, 18-28014
Madrid, España
Tel: 521-9160/521-9028.
Fax: 521-8103.

SEMINARIO

"Desastres Naturales, Sociedad y Protección Civil"

En este evento participan destacados especialistas en Sociología, Sismología, Vulcanología, Física, Antropología y Economía y su objetivo es iniciar el diálogo y la discusión multidisciplinaria en torno a la relación desastres naturales— sociedad y el papel de la protección civil, retomando experiencias nacionales e internacionales. Lugar: Coordinación de Humanidades-UNAM Fecha: 26 al 28 de febrero de 1992. Organizan: Coordinación de Humanidades-UNAM., México Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM. Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (COMECSO). Auspicia: Coordinación de la Investigación Científica-UNAM. Informes: COMECSO. Torre II de Humanidades, 8o. Piso, Ciudad Universitaria 04510 México, D.F. Tel: 623-0209 y 623-0210 Fax: 548-4315.

Los participantes

Dr. Allan Lavell, *Confederación Universitaria Centro Americana.*
Luis Esteva Maraboto, *Coordinación de Investigación Científica.*
Dr. Servando de la Cruz, *Instituto de Geofísica, UNAM.*
Dr. Neftalí Gutiérrez, *Instituto de Ingeniería, UNAM.*
Dr. Cinna Lomnitz, *Instituto de Geofísica, UNAM.*
Dr. David Novelo, *Instituto de Geofísica, UNAM.*
Lic. Daniel Bitrán, *Comisión Nacional de Agua.*
Dr. Ovsei Gelman, *Instituto de Ingeniería, UNAM.*
Lic. Amalia García, *Asamblea de Representantes del D.F.*
Dr. Roberto Castañón, *Servicios Académicos, UNAM.*
Roberto Meli, *Centro Nacional para la Prevención de Desastres.*
Lic. Julio Labastida Martín del Campo, *Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.*
Arq. Roberto Eibenschutz, *UAM-Xochimilco.*
Jesús Manuel Macías Medrano, *CIESAS, Morelia.*
Ing. Ramón Domínguez, *Instituto de Ingeniería, UNAM.*
Mtro. Jorge Elizondo, *Fundación Javier Barros Sierra*
Lic. Salvador Pomar, *Centro Nacional para la Prevención de Desastres.*
Lic. Arturo Vilchis, *Dirección General de Protección Civil-SECGOB.*
Ing. Eduardo Durán Portilla, Dirección General de Protección Civil, DDF.
Lic. Daniel Rodríguez V., *Facultad de Arquitectura, UNAM.*
Dr. Anthony Oliver Smith, *Universidad de Florida.*
Mtro. Fernando Pliego, *Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.*
Dr. Andrew Maskrey, *Tecnología Intermedia, Grupo de Desarrollo..*
Mtro. Mario A. Garza Salinas, *Secretaría General de Coordinación Metropolitana, DDF.*

EL COLEGIO DE SON
INVESTIGACIÓN SOCI

JORGE LUIS IBA

En enero de 1992 el Colegio de Sonora cumplió diez años de su fundación. La institución se creó en 1982 bajo los auspicios de El Colegio de México y el gobierno del Estado de Sonora, los cuales —junto con la SEP, la UNAM, el CONACYT la UNISON y el ITSON— suscribieron el acta constitucional de la asociación civil que le dio origen.

En 1985, el Colegio se constituyó en institución pública autónoma de educación superior.

Desde su creación, El Colegio de Sonora representó un esfuerzo nacional y local para descentralizar la investigación científica y la enseñanza a nivel de posgrado en el campo de las ciencias sociales y las humanidades.

Sus principios y documentos básicos asumen el compromiso de estudiar la realidad social de Sonora y del noroeste del país, retener recursos intelectuales de la región, convertirse en un foro para la discusión de los problemas locales, regionales y nacionales, y divulgar los conocimientos producidos en su interior.

Los frutos de la investigación, la docencia y la difusión de El Colegio de Sonora son referencias obligadas para quienes deseen acercarse a la realidad del noroeste de México.

Programas de divulgación

Las actividades de difusión de El Colegio de Sonora están registradas en libros, cuadernos, revistas y folletos publicados, así como en numerosos eventos académicos, foros, coloquios, entrevistas, programas de radio y televisión y artículos periodísticos.

El desarrollo de los servicios biblio-hemerográficos permitieron integrar una colección de 20 mil libros y documentos especializados en ciencias sociales y humanidades. Especial mención merecen el Acervo Sonora, que contiene estudios sobre la historia contemporánea de la entidad, y el Acervo UNESCO, que proporciona información sobre el mundo actual y la cultura universal.

El Colegio de Sonora constituyó, asimismo, un Centro de Cómputo que almacena información sobre la realidad económica, social y política de la región.

En 1991 programó 34 proyectos de investigación. El año anterior, sus investigadores participaron como autores y coautores en seis libros, tres cuadernos de trabajo, 77 artículos periodísticos y nueve informes técnicos, presentaron 31 ponencias y 22 conferencias, y participaron en 33 programas de radio y 15 de televisión.

Además de la edición de libros y cuadernos de trabajo, El Colegio de Sonora mantiene tres publicaciones regulares: *La Revista de El Colegio de Sonora*, *La Gaceta de El Colegio de Sonora* y la publicación *Estudios Sociales*.

En base a las experiencias obtenidas durante este periodo, se redactó la *Historia Contemporánea de Sonora* (documento que sirve de texto en las escuelas preparatorias y universitarias de la entidad) y se avanzó en el análisis de las manifestaciones culturales de la región, las organizaciones campesinas, las poblaciones ganaderas, la industrialización, la minería, los partidos políticos, los recursos naturales y el medio ambiente, la prensa, los grupos de presión, la educación y la conformación de ciudades. Paralelamente, se desarrolló un trabajo de creación literaria que se concentra en varias obras publicadas.

En 1985 se instauró un programa de Posgrado-Maestría en Ciencias Sociales: Estudios Regionales, del que ya egresaron tres generaciones y que va por la cuarta promoción. Dicho programa ha sido reconocido en el Padrón de Excelencia del CONACYT. Dentro de la actividad docente, se efectuaron numerosos cursos cortos y seminarios especializados bajo la responsabilidad de nuestros investigadores y profesores visitantes.

En el futuro El Colegio de Sonora deberá continuar con su crecimiento, pero éste será cauteloso, en base a programas claramente establecidos y cuidando sobre to-

NORA: DIEZ AÑOS DE
IAL Y HUMANÍSTICA

RRA MENDIVIL*

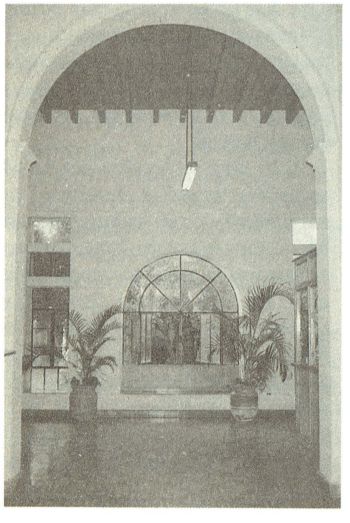
Intercambio internacional

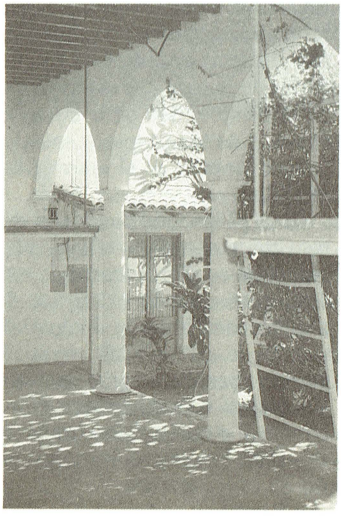
La cooperación internacional de El Colegio de Sonora ha ido en aumento en los últimos años y tiene grandes perspectivas a raíz de las negociaciones para la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá.

En la actualidad existen relaciones con la Organización Panamericana de la Salud, las universidades de Arizona y de California, las fundaciones Friedrich Ebert y McArthur, el Border Ecology Project y el Population Council.

Sus investigadores participan, asimismo, en redes académicas internacionales como la Borderland Scholars y la Asociación Fronteriza México-Estados Unidos de Salud.

Por otra parte, en los últimos años las relaciones externas de El Colegio de Sonora han crecido en extensión y profundidad. Además de pertenecer a diferentes asociaciones como COMECSO, AMEP, UDUAL, se mantienen vigentes convenios de intercambio con universidades de la región, del resto del pais y del extranjero, con organismos públicos estatales y federales y con asociaciones privadas y sociales. Para impulsar la superación y formación académicas de sus integrantes, El Colegio de Sonora constituyó con apoyos de la Secretaría de Programación y Presupuesto y el Gobierno de Sonora, el Fondo Patrimonial "Lian Karp". El fondo se inició con 600 millones de pesos que se espera incrementar con aportaciones públicas y privadas. Las bases patrimoniales y los espacios de El Colegio de Sonora también se ha incrementado.





do la calidad de sus integrantes. Para ello, se ha preparado un Plan de Desarrollo Institucional que regirá los destinos para los próximos cuatro años. Un criterio rector será el de una mayor vinculación de los temas y objetos de la investigación, el posgrado y la difusión a las necesidades de la población sonorense y del noroeste y a los requerimientos del desarrollo y de la cultura de la entidad.

*Rector

Algunos programas de Investigación

El Colegio de Sonora ha desarrollado varios programas de investigación. Uno de sus principales programas es la línea de estudios económicos y demográficos. Aquí se citan algunos de los trabajos que actualmente se realizan:

— "La industria electrónica de exportación en la frontera norte de Sonora".
— "Características de la micro, pequeña y mediana industria manufacturera de Sonora".
— "Reestructuración industrial y cultura obrera en la minería sonorense: los casos de Cananea y Nacozari-La Caridad".
— "Utilización y potencial de los recursos naturales en Sonora".
— "El urbanismo contemporáneo en la frontera norte de México-Estados Unidos sobre la formación de ciudades".
— Historia del Ejido "Luis Echeverría".
— "Desarrollo Agrícola y Cambio Agrario en Sonora, 1982-1989".
— "Las organizaciones de productores agrícolas en Sonora y sus retos para la modernización del desarrollo rural".
— "Procesos electorales y perspectiva política en el campo sonorense 1982-1988".
— "La iglesia católica sonorense ante las últimas coyunturas electorales".
— "Desconcentración y descentralización de la Administración Pública Federal en Sonora".

☞ 1

cusiones sobre el 92 no sólo ha enriquecido la polémica sino que ha demostrado la complejidad de la problemática étnica, así como las dificultades de los modelos de interpretación teórica usados hasta hace algunos años para explicar los procesos indios.

La manifestación de la complejidad de esta cuestión no es un problema de ahora: se hace más evidente desde hace un par de décadas, cuando los pueblos indios irrumpen en la escena política del continente como sujetos de sus propios procesos. Desde esas primeras manifestaciones, el ojo analítico del Dr. Pablo González Casanova nos alertó sobre el nuevo fenómeno y su creciente complejidad. Sin embargo, pocos reconocieron lo inédito de los procesos sociales indios.

La emergencia de los pueblos indios en la escena política y su constitución como sujetos es incómodo tanto teórica como políticamente (no sólo porque los gobiernos no encuentran las fórmulas para darle salida a sus expectativas sin provocar grandes cambios ni conflictos que alteren la paz social de sus países), sino también porque ni las fuerzas ni los partidos políticos consiguen convencerlos con sus programas o ubicar a la lucha india en los procesos de cambio. Esta "incomodidad" política provoca, en algunos grupos sociales, desconfianza y escepticismo hacia los movimientos indios así como un cierto aislamiento de sus luchas.

La "incomodidad" política que representan los pueblos indios, una vez que se constituyen en objetos, no es más que la expresión de las dificultades de ciertos modelos teóricos que no logran comprender la lógica y la dinámica de sus procesos de resistencia y de lucha. La "incomodidad" teórica provoca un desconcierto en aquellas disciplinas que, como la antropología, prácticamente convirtieron a los grupos indígenas en su objeto de investigación principal. Esta situación generó, por lo menos en México, un quiebre de la antropología, el retraimiento de los antropológos de los problemas indios y una serie de discusiones que poco o nada aclaraban la situación de estos pueblos en el marco de la crisis, así como el papel de la dimensión étnica en los procesos de liberación.

La emergencia de los pueblos indios como actores y partícipes de movimientos sociales amplios, nos habla de pueblos completamente diferentes a los que existían hasta antes de los años setenta; se puede decir que en realidad nos enfrentamos a unos pueblos indios hasta cierto punto nuevos y en muchos sentidos desconocidos.

Pedro Valtierra/Cuartoscuro

Decimos que los pueblos indios de la última década del presente siglo son distintos en muchos sentidos a los de los años del desarrollismo, en virtud de que los procesos de desestructuración y reconstitución los han transformado. Los procesos de desestructuración se han acentuado sobre todo en los años ochenta, en la llamada "década perdida", y a partir de las políticas económicas impuestas por la mayoría de los gobiernos del continente. La crisis y las medidas adoptadas por los gobiernos han acelerado los procesos desestructuradores en los pueblos indios y al mismo tiempo han hecho más difícil sus procesos de reconstitución.

No obstante las dificultades en que sobreviven y la existencia de escenarios adversos, las comunidades indias consiguen sortear, a un costo muy alto, la crisis de los ochenta, así como generar una serie de procesos sociales nuevos con los que irrumpen de nueva cuenta en la escena política nacional e internacional.

La irrupción de estos pueblos en los años recientes no es producto sólo de la espontaneidad o de la coyuntura que abre el V Centenario, sino que es el resultado de procesos sociales que durante mucho tiempo se desarrollaron de manera subterránea y hasta tuvieron que ponerse máscaras debido a la inexistencia de espacios propios en los que pudieran expresarse.

La resistencia y la lucha subterránea sirvió a los grupos indios para seguir insistiendo en sus viejas demandas pero al agudizarse los procesos desestructuradores y abrirse una coyuntura como la del V Centenario, los actores del movimiento indio han tenido que redefinir sus objetivos. Es así como se observa, en los últimos años, la existencia de demandas indias con un nuevo contenido y sentido. En el caso de la tierra, por ejemplo, ya no se reivindica sólo el pedazo de parcela, el ejido o la comunidad sino que ahora se exige la recuperación del territorio. A este tipo de demandas se agregan otras como la autonomía y la autodeterminación, el respeto a los derechos humanos, la defensa de los recursos naturales, el derecho a la vida, el respeto a la cultura y el derecho a la diferencia, etc.

El hecho de que hoy aparezcan nuevas demandas no es más que la expresión de la presencia de un movimiento indio con una lógica y una dinámica también nueva. Esta corriente es distinta a la de años anteriores tanto por sus demandas como por sus actores. En relación a esto último, los pueblos han dado muestra de su gran capacidad de reconstitución y de redefinición de su identidad cuando reaparecen como sujetos en los lugares más insospechados como las grandes urbes. La presencia de actores sociales indios en las ciudades no es más que la expresión de la complejidad de la cuestión étnica y de los procesos sociales que se generan en el seno de los pueblos.

Esta diversidad de actores del movimiento indio se hace más compleja en el transcurso de este año, pues ante la existencia de grandes cantidades de dinero destinadas a celebrar el acontecimiento aparecieron gran cantidad de grupos que se definen como "indios" o que se dejan tratar como indios para que les toque algo de esos recursos.

La reaparición de estos grupos (como los concheros, los estudiosos del conocimiento prehispánico, etc.) se debe también a la formulación, por parte del gobierno de Carlos Salinas de Gortari, de una política indigenista que se aparta de la de su antecesor y que introduce un discurso nuevo. La elaboración y aplicación de esta política en el marco de la modernización de la economía y la reforma del Estado, ha sorprendido a casi todos los sectores sociales pues su discurso se ha traducido en acciones espectaculares y en la adición de una apartado al artículo 4o. de la Constitución.

La efervescencia por lo indio que se ha generado debido a la celebración del 92 se ha traducido en diversas iniciativas tanto gubernamentales como de la sociedad civil y en particular, de los pueblos indios. Este año, los indios del continente se aprestan a emprender acciones que les permitan hacerse escuchar y, en lo posible, modificar sus relaciones con los Estado-nación.

En virtud de la diversidad de procesos y problemas, los pueblos indios intentarán ocupar todos los espacios posibles para hacer valer sus derechos. Así veremos una gran cantidad de acciones y propuestas de estas comunidades que se reúnen en torno a la Campaña Continental 500 años de Resistencia Indígena, Negra y Popular. En México, esta campaña cristalizará en una serie de actos en octubre, que para este año se denominara El Mes de la Resistencia India.

También observaremos los planteamientos del Consejo Mundial de Pueblos Indígenas, que impulsa la iniciativa "Más allá del 92". En nuestro país, las comunidades que impulsan esta iniciativa realizarán la 2a. Conferencia Internacional de los Pueblos y Naciones Indígenas de América en septiembre.

A lo largo y ancho del continente americano se realizarán foros y reuniones en los que los pueblos indios buscarán conseguir un espacio para plantear sus problemas. En este sentido, los indios se harán presentes en ECO 92 en Brasil; en República Dominicana durante la Reevangelización de América; en Nicaragua en el II Encuentro Continental de la Campaña 500 años de Resistencia, etc.

INFORMACIÓN: UN PROBLEMA COTIDIANO

ROBERTO GUERRA*

Hay buenas noticias para el mundo de las ciencias sociales y las humanidades. Muy pronto los institutos, centros, facultades y, en general, todas aquellas instituciones de docencia e investigación (que aparte de generar grandes volúmenes de información son también consumidoras importantes de este bien estratégico), podrán conocer con lujo de detalle los servicios de información que ofrece la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Retomando una antigua propuesta del Centro de Investigaciones Documentales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la UNAM, por primera vez nos hemos reunido los productores de bases de datos del área de humanidades con el propósito de coordinar nuestras actividades y crear los mecanismos de cooperación que permitan aumentar el volumen y mejorar la utilidad de la información que se difunde a través de índices bibliográficos y bancos de datos.

Un primer resultado muy importante ha sido el establecimiento de relaciones directas entre quienes nos ocupamos de esta actividad, así como el descubrimiento de que existe un acervo considerable y variado de información que, en gran medida, permanece subutilizado porque falta el contacto con los destinatarios naturales de estos productos: las instituciones dedicadas a la investigación y docencia en ciencias sociales y humanidades.

Próximamente se publicará un primer directorio que reunirá la mayor cantidad de información que se haya recopilado hasta el momento sobre las bases de datos de ciencias sociales y humanidades de la UNAM. Este trabajo es uno de los primeros frutos del *Grupo de Interés sobre Bases de Datos de Ciencias Sociales y Humanidades*, que empezó a reunirse el 14 de agosto pasado en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM. El directorio incluirá más de 20 bases de datos con información que comprende desde el nombre de la dependencia productora, hasta el horario de servicio, además de los nombres de los principales responsables, temática central, cantidad de información, programa o paquete utilizado, actualización, acceso, cobertura geográfica y muchos otros aspectos descriptivos de ayuda para los usuarios.

Por lo que se refiere al contenido, están cubiertas prácticamente todas las áreas de las ciencias sociales y las humanidades, así como los diferentes tipos de fuentes, ya que se analizan revistas, libros, periódicos y tesis, principalmente. Por ejemplo, hay bases de economía, tanto textuales como numéricas; y de sociología, política, educación, derecho, filosofía, estudios regionales, investigaciones en proceso, psicología, arte y multidisciplinarias. Casi todas, por otro lado, cuentan con los documentos originales en el acervo de la dependencia productora, como parte complementaria del servicio que proporcionan.

Extendemos una invitación a los Productores de bases de Datos de Ciencias Sociales y Humanidades, tanto nacionales como extranjeras, a que participen con el *Grupo de Interés* mediante el intercambio de información, con el obejeto de ampliar la red que se ha logrado establecer en la UNAM y así mejorar la calidad de nuestros servicios. Los interesados pueden comunicarse con el Lic. Roberto Guerra, Jefe de Departamento de *Bibliografía Latinoamericana del Centro de Información Científica y Humanística de la UNAM* al teléfono 550-5215, exts. 4200 y 4206 o con la Lic. Mercedes Gaitán Riveros, Coordinadora del DESEBI, *Instituto de Investigaciones Económicas*, tel. 623-0079, Fax. 548-4315.

*Departamento de Bibliografía Latinoamericana Centro de Información Científica y Humanística, UNAM.

GRUPOS DE TRABAJO

BALANCE DE LAS ELECCIONES FEDERALES EN 1991 EN MÉXICO

SILVIA GÓMEZ TAGLE*

En un contexto de cambio político tan acelerado como el mexicano, el estudio de los procesos electorales tiene una doble importancia; primero, como una contribución al conocimiento de los factores que inciden en la dinámica de cambio del régimen político; y segundo, como una forma de ayudar a configurar las alternativas que permitan la consolidación del proceso democrático, en tanto la información sistematizada puede generar un nuevo consenso social sobre las condiciones de la legitimidad electoral.

En 1991 el GTEEE tuvo una actividad muy intensa: en enero se realizó el Tercer Encuentro Nacional en la ciudad de Pachuca, el Seminario sobre Legislación Electoral en la UAM-Plantel Iztapalapa y tres seminarios nacionales con el fin de discutir, proponer y evaluar resultados de investigación del proyecto "Las elecciones federales de 1991 en México"

El Tercer Seminario Nacional tuvo lugar del 12 al 15 de noviembre con el apoyo de la Coordinación de Humanidades de la UNAM y el Centro de Estudios Sociológicos del COLMEX. Se presentaron trabajos de investigación sobre las elecciones locales y federales desde muy diversas perspectivas. La participación de analistas e investigadores ofreció un panorama de la situación de las elecciones mexicanas durante el presente año; desde la legislación electoral hasta el cómputo de los votos y los resultados.

Otros investigadores, pertenecientes a 25 entidades de la república, realizaron un esfuerzo colectivo con el fin de generar información sistematizada sobre los procesos electorales federales celebrados el 18 de agosto pasado. Estas ponencias ofrecieron una visión novedosa de cada una de las entidades estudiadas (todas, menos Chihuahua, Tamaulipas, Veracruz, Tabasco, Campeche, Tlaxcala, Querétaro y Morelos) al permitir apreciar las enormes diferencias que existen en el clima político y el desarrollo mismo de las elecciones, en la participación de los partidos políticos, el control de los gobernadores, los candidatos, la ausencia de medios de comunicación independientes y las características culturales y demográficas de cada entidad.

Cuartoscuro

El hecho de que la información electoral no haya sido accesible a todos los investigadores, es un dato sobre el funcionamiento de los organismos políticos locales. Vale la pena destacar las dificultades que encontraron los investigadores para realizar su trabajo, en virtud del escaso apoyo que ofrecen muchas de las universidades, en particular a los estudios electorales, hasta el punto de sancionar a quienes realicen trabajos sobre estos temas. En vista de esta situación, se evidenció la necesidad de brindar mayor apoyo a los estudios electorales, dado que sería impensable una transición democrática sin un cuerpo más amplio de investigadores especializados en la materia. Quizás, un medio sería la organización de seminarios de trabajo o cursos breves que permitan dar a conocer los múltiples problemas por investigar en este campo, desde el funcionamiento de los organismos y las características de las legislaciones electorales locales, hasta la actitud de los ciudadanos ante los partidos y su interés o desinterés por participar, así como un sistema de becas de investigación con el fin de apoyar este tipo de trabajos.

En síntesis, los trabajos presentados en el seminario como producto del proyecto colectivo "*Las elecciones federales de 1991*", pusieron de manifiesto las grandes diferencias que existen entre una entidad y otra. También se evidenció que los conflictos electorales han sido un problema muy generalizado especialmente ahí donde las elecciones se articularon con la lucha por el poder, lo cual se dio casi siempre al coincidir las elecciones locales con los procesos federales.

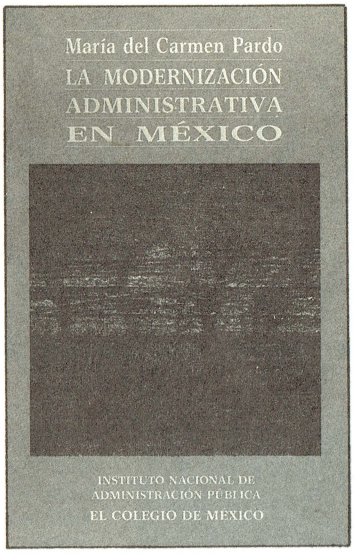
*Coordinadora del GTEEE

El GTEEE logró este año la culminación de proyectos realizados en años anteriores al publicarse en dos volúmenes, los trabajos presentados en el *Segundo Encuentro Nacional*, realizado en Chapala con el apoyo de la Universidad de Guadalajara y la publicación de las ponencias del *Tercer Encuentro Nacional*, realizado en enero del presente año, en la revista *Iztapalapa*. Asimismo, se decidió realizar un *Cuarto Encuentro Nacional* en noviembre de 1992, al que se invita a participar a investigadores de todas las disciplinas que deseen presentar sus trabajos. En fecha próxima se definirá la sede y la organización de esta reunión.

L I B R O S

Movimientos políticos y procesos electorales en México, Jaime Valdés Tamayo y Leonardo Valdés Zurita (coordinadores). Editorial Universidad de Guadalajara, 1991, 192, págs.

Sin más objetivo que el de agrupar 10 ensayos sobre la materia, la Editorial Universidad de Guadalajara publica este libro, primero de su colección Biblioteca de Movimientos Sociales. Los ensayistas (Jesús Arroyo Alejandre, Javier Orozco Alvarado, Patricia Valles, Mina Piekarewicz, Juan Reyes del Campillo, María Elena Vélez Romo, José Antonio Crespo, Jorge Durand, Víctor Manuel Reynoso, Jorge Santibáñez y los dos coordinadores de la edición) revisan diversos momentos y situaciones de la historia electoral del país. También se pueden encontrar trabajos sobre los procesos de 1927 que de 1988; lo mismo tesis sobre la participación político-electoral de los universitarios que análisis sobre la unidad electoral de la izquierda. Es precisamente este enfoque multidimensional el que aporta la riqueza a un libro que, con el paso del tiempo, puede convertirse en materia obligada de consulta para estudiar las raíces de lo que fueron los procesos electorales en el México del siglo XX.

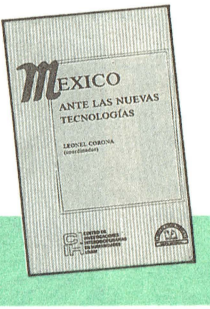


La modernización administrativa en México, María del Carmen Pardo, coedición INAP y El Colegio de México, 1991, 157 págs.

La relación entre el tamaño y funcionalidad de la administración pública y el sistema político mexicano va dando forma a esta exhaustiva revisión de 50 años (1940-1990) emprendida por la autora. Puede afirmarse que no hay una sola decisión administrativa relevante tomada entre los regímenes de Manuel Avila Camacho y Miguel de la Madrid que no sea analizada en este libro que, todavía, se permite una primera aproximación a la gestión de Carlos Salinas de Gortari. "No son pocos los trabajos que tratan sobre la estructura de la administración", escribe María del Carmen Pardo, "pero la mayoría se concentra en el aspecto cuantitativo del fenómeno; es decir, presentan el hecho concreto de su crecimiento desmesurado, pero dan una importancia menor a las razones por las cuales creció".

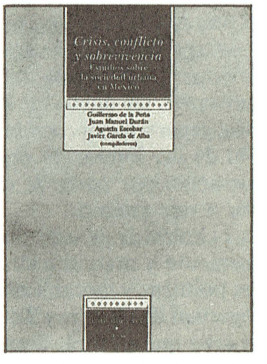
México ante las nuevas tecnologías, Leonel Corona (coordinador), Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades (UNAM)-Porrúa, 1991, 448 págs.

Información, biotecnología, automatización y demás conceptos fundamentales en el análisis de las relaciones sociales, productivas y ecológicas contemporáneas son abordados con enfoques renovados en este libro: compilación de ensayos, coordinado por Leonel Corona; diagnóstico general de los principales avances de las nuevas tecnologías, sus aplicaciones, sus relaciones con el crecimiento económico y el empleo. En su primera parte, el trabajo hace una revisión del principio de revolución tecnológica, profundiza en el tema de la informática, revisa la estrategia empresarial en la autorización, así como la presencia del trabajador ante los nuevos modelos productivos. Más adelante, Rodolfo Quintero Ramírez presenta un detallado análisis de la biotecnología y su grado de desarrollo en México. La obra concluye con una revisión, apresurada pero indicativa, de la situación en que México y siete naciones latinoamericanas arriban a la llamada era espacial.



Crisis, conflicto y sobrevivencia (Estudios sobre la sociedad urbana en México), Guillermo de la Peña, Juan Manuel Durán, Agustín Escobar y Javier García de Alba (compiladores), Universidad de Guadalajara-CIESAS, 1990, 477 págs.

"Este libro debe su existencia a la crisis mexicana", se lee en la introducción. "Más bien: a las preguntas que un grupo de investigadores nos planteamos en Guadalajara acerca de la crisis". Es por eso que la problemática urbana de Guadalajara y zonas aledañas domina la mayor parte de las páginas, divididas en siete capítulos.



Ensayos breves (redactados en 1988) de connotados investigadores tapatíos revisan las principales manifestaciones de la crisis de los ochentas en esa región: migración, marginalidad, fuerza y mercado de trabajo, morbilidad y mortalidad, salud, educación, alcoholismo, relaciones familiares. En este sentido, el libro se convierte en un documento indispensable para aproximarse al entendimiento del fenómeno en la ciudad más importante del occidente de la república.

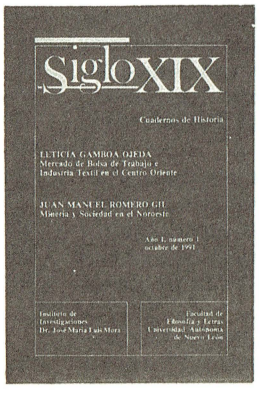
Publicaciones

Religiones Latinoamericanas, número 1, enero-junio 1991, Organo de difusión de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Religión auspiciada por el Centro Alternativa Antropológica Latinoamericana A.C.

Fruto de diez años de intenso trabajo en el campo de estudios sobre cuestiones étnico religiosas y como resultado de las Reuniones Latinoamericanas de Religión y Etnicidad realizadas por la ENAH, surge esta publicación cuyo objetivo es enriquecer el estudio y la discusión sobre las religiones en América Latina.

Este primer número cuenta con la colaboración de destacados estudiosos del campo, quienes disertan sobre las cuestiones teórico metodológicas para el análisis de las religiones. Entre otros, colaboran Nicos Kokosalakis (Orientaciones de cambio en la Sociología de la Religión), Elio Masferrer (Nuevos Movimientos y Tendencias Religiosas en América Latina) y Carlos Garma (Cultura Nacional y Procesos de Secularización).

Siglo XIX, Cuadernos de Historia, número 1, octubre 1991. Publicación cuatrimestral editada por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora y la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León.



Como su nombre lo indica, esta nueva publicación recoge estudios sobre el siglo XIX en México bajo una perspectiva regional. El primer número abre con dos interesantes estudios sobre industria y sociedad en la zona noroeste y centro oriente de nuestro país. Leticia Gamboa Ojeda (Universidad Autónoma de Puebla) escribe sobre El Mercado de Bolsa de Trabajo y la Industria Textil en el centro-oriente de México durante el porfiriato: interesante estudio en el que se constata la aparición de uno de los mercados básicos para el establecimiento de la producción capitalista.

Los cambios que sacudieron a la minería en el noroeste del país desde 1880, son analizados por Juan Manuel Romero Gil (Universidad Autónoma de Sonora).

JOSÉ LUIS REYNA*

LAS CIENCIAS SOCIALES: TIEMPO DE EVALUACIÓN

Estamos viviendo múltiples transformaciones que tienen un impacto en todos los ámbitos de nuestra vida. Uno de ellos es que esas transformaciones exigirán más de nuestra actividad fundamental: la producción de conocimiento.

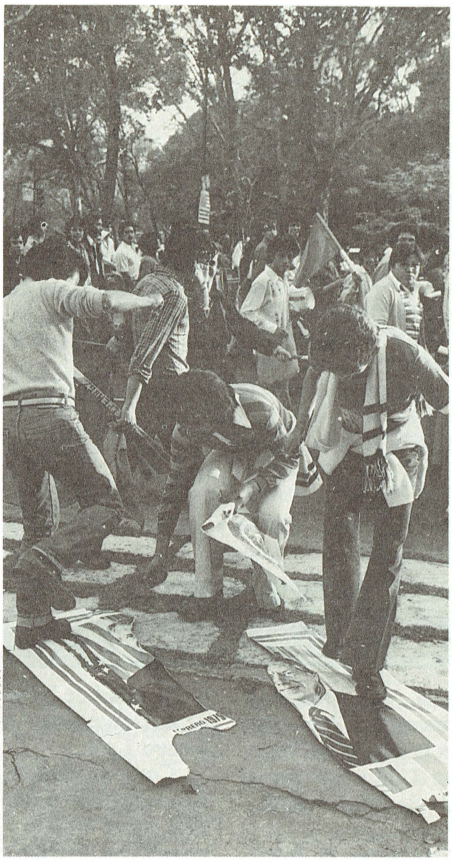
Nuestro esfuerzo tendrá que encaminarse a superar el rezago ancestral cuantitativo y cualitativo en cuanto a la generación de conocimientos, su aplicación y la formación de la infraestructura necesaria de recursos humanos que permitan el logro de esos objetivos necesarios para poder basar en ellos nuestra propia estrategia de desarrollo.

Es claro que no podremos hablar de desarrollo si no tenemos una base científica sólida que nos respalde. Si algo caracteriza a los países altamente desarrollados es que están "penetrados" en todos sus aspectos por el signo de la ciencia. Y si algo define a las naciones en estadios menores de desarrollo es la magra infraestructura en que descansa su quehacer científico.

El reto es enorme, pero no insalvable. Estoy convencido que podemos enfrentar el reto de hacer mejor ciencia, de generar más conocimientos, de estimular el talento de las nuevas generaciones, con base en la redefinición de las formas de organización y de cooperación por parte de quienes pertenecemos a este gremio.

Los cimientos de esas nuevas formas de cooperación y organización se observan ya en las políticas y mecanismos que el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnoiogía pretende, y creo que lo hará, desarrollar e instrumentar en un futuro más próximo del que muchos nos imaginamos. Por otro lado, quisiera expresar mi satisfacción por que en esta nueva etapa del CONACYT hay un espacio para las ciencias sociales y las humanidades. No quiero decir con lo anterior que no existiera antes. Más bien quiero decir que, por diversas razones, ese espacio se había restringido.

Sabemos que el gobierno federal ha decidido destinar mayores recursos al modelo de educación superior. Sería injusto no reconocer este esfuerzo. Pero permítaseme decir también que todavía hay una gran distancia entre lo que se destina a financiar ese modelo y lo que en realidad se requiere para producir "resultados satisfactorios".


Pedro Valtierra/Cuartoscuro

Es necesario pensar que el problema de recursos para promover la ciencia y las actividades que ella implica no es tan sólo de cantidad. Se podría tener todo el presupuesto requerido y aun así tener una ciencia débil e insatisfactoria. Habría que agregar que el problema es también de distribución y calidad.

Si a lo que se dispone en la actualidad se le aplicaran criterios con base en la excelencia del trabajo que se realiza, en este mismo instante tendríamos un perfil y una estructura completamente distintos de lo que es nuestra ciencia.

¿Qué quiero decir? Que por inercias históricas es frecuente encontrar recursos, no siempre insignificantes, asignados a tareas que no responden, de manera mínima, a criterios de calidad. Da pena decirlo, pero con frecuencia se ha desperdiciado lo poco que se tiene. No implico con lo anterior un fracaso total, pues ha habido avances en nuestra ciencia. Implico, más bien, que no siempre se ha hecho un uso racional de los recursos disponibles.

Llegó el momento de cerrarle la puerta al desperdicio. Los tiempos actuales así lo reclaman. Por ello, tendremos que instrumentar nuevas prácticas y mecanismos innovadores. Uno de ellos, sin duda alguna, será evaluar lo que se hace. En otras palabras: si lo que hacemos como profesionales sirve o no, tiene calidad o no.

Debemos reconocer que en nuestro gremio no estamos acostumbrados ni hemos desarrollado una cultura de evaluación. Damos por hecho que lo que hacemos está bien hecho, y que no se nos debe criticar o decir que la realidad es otra. Pero si queremos impulsar nuestra ciencia y, en consecuencia, nuestro desarrollo, no queda más remedio que empezar a aceptar y asumir la evaluación, lo más objetiva y estricta posible, sin fines inquisitorios ni con afanes de supervisión.

La evaluación es el medio idóneo para iniciar un proceso sólido de superación científica y académica que tendrá como resultado tal vez no más, pero sí mejores investigaciones, investigadores y resultados.

En un principio habrá reacciones contrarias, en especial por parte de los que están seguros que su trabajo no debe ser sometido a la crítica. Pero el tiempo y el rigor con que se lleve a cabo la evaluación demostrará que este es el camino correcto, el medio adecuado mediante el cual pueden corregirse imperfecciones y mejorar la calidad de la tarea. La evaluación del quehacer profesional está acorde con lo que exige nuestro tiempo.

La evaluación tendrá que institucionalizarse al igual que la ciencia, y nosotros aprender a convivir con ella como una parte más de la vida de nuestras instituciones.

* *Secretario Académico de El Colegio de México.*